

tir; pues dos veces le atormentaron y pretendieron quitar la vida. Tiene todo el pueblo cristiano mucha devoción á este Santo, por los beneficios que continuamente recibe de la mano del Señor, especialmente en tiempo de pestilencia, mostrándose piadoso á los que se le encomiendan y piden favor: lo cual tuvo origen de lo que en tiempo de Agatón, papa, sucedió en Roma, en la cual, siendo tocada de pestilencia, por ordenación divina se puso un altar de San Sebastián, y luego cesó la pestilencia; y después otros pueblos y ciudades en semejantes aprietos han sentido el mismo favor y beneficio. Tambien es cosa antigua, que la Iglesia Romana invoque el favor de los enemigos de la fé, tomando por patronos á San Sebastián, á San Jorge y á San Mauricio, como lo dice el orden romano, y lonotó el cardenal Baronio. El martirio de San Sebastián fué á los 20 de Enero del año del Señor de 286, el año tercero de Diocleciano. Celebra la Iglesia el mismo dia su fiesta. Hacen mención de este glorioso y valeroso mártir de Cristo, San Ambrosio sobre el salmo OXVIII en el sermón 10; San Agustín en el sermón de San Fabián y San Sebastián; y San Gregorio en el primer libro de los Diálogos, capítulo X; San Isidoro en su Brevariario; Pablo diácono, *lib. VI de Gestis Longob. cap. 2*; Beda, Adón, Usuardo, y Baronio, tomo II, y en las anotaciones al Martirologio.

—FIN.—

NOVENA

PARA

honrar á la Inmaculada

VIRGEN MARIA

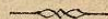
MADRE DE DIOS,

en su advocacion de

NTRA. SRA. DE LOURDES.

escrita

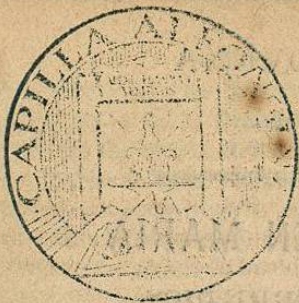
POR M. A.



LEON.

TIP. DE LA ESCUELA DE ARTES,
Por Jesus Villalpando.

1878.



FONDO EMETERIO
VALVERDE Y TELLEZ

No se puede reimprimir esta Novena,
sin el permiso del Padre que solicitó su
impresion.

ILMO. SEÑOR:

El Presbítero Pablo Anda, ante V. S. Ilma. con el mas profundo respeto comparezco y digo: que para la honra y gloria de Dios y culto de la Sma. Virgen, solicito respetuosamente se digne concederme su superior permiso para darle publicidad, por medio de la prensa, á una Novena dedicada á la Inmaculada Virgen María, en su advocacion de NTRA. SEÑORA DE LOURDES, escrita por el Sr. D. Mateo Alcaráz; la que adjunto á V. S. Ilma. Tambien suplico á V. S. Ilma. se digne conceder á dicha Novena las indulgencias que fueren de su agrado.

Recibiré una gracia muy singular si V. S. Ilma. accede á mi solicitud.

Leon, Mayo 7 de 1878.

Pablo Anda.

Leon, Mayo 27 de 1878.

Pase á la censura del Sr. Canónigo D. Lorenzo Espinosa.

El Ilmo. Sr. Obispo así lo decretó, mandó y firmó.

EL OBISPO DE LEON.

JESUS M. AGUIRRE,
Srio.

ILMO. SEÑOR:

He leído con la debida atencion el manuscrito titulado: "Novena para honrar á la Inmaculada Virgen María Madre de Dios, en su advocacion de NUESTRA SEÑORA DE LOURDES," que V. S. Ilma. se dignó someter á mi censura, y no encontrando en él nada opuesto á la fé ni á la moral, creo que no hay inconveniente para que, si V. S. Ilma. lo tuviere á bien, dé la licencia que se solicita para su impresion.

Leon, Junio 10 de 1878.

Ilmo. Señor.

Lorenzo Espinosa.

Leon, Junio 10 de 1878.

Visto el anterior dictámen: concedemos nuestra licencia para que se imprima la Novena á que se refiere, con calidad de que no vea la luz pública sin que previamente sea cotejado el impreso con el original por el mismo Señor Censor. Y concedemos 40 dias de indulgencia por cada acto piadoso de los que dicha Novena contiene. El Ilmo. Sr. Obispo lo proveyó y firmó.

EL OBISPO DE LEON.

JESUS M. AGUIRRE,
Srio.

ACTO DE CONTRICION.

¿A quién Señor hemos de ocurrir para librnos de vuestra justicia, sino á vuestra misericordia? ¿Y de quién hemos de valer para alcanzarla sino de vuestra dignísima Madre que nos habeis enviado para derramar sobre nosotros vuestras bendiciones? "Vos sois el Dios que haceis maravillas. Vos habeis mostrado vuestro poder en medio de la multitud. Las aguas os han visto, Señor, las aguas os han visto, y ellas han saltado en vuestra presencia, y han sido turbados los abismos." Las naciones, admiradas de vuestros prodigios, han publicado vuestra gloria; y la impiedad ha sido confundida. ¡Oh! ¡cuántos beneficios nos habeis hecho por medio de María para convertirnos! ¿Y aun permaneceremos sordos á vuestros llamamientos? Ya no mas pecar: nos pesa haberos ofendido á Vos que sois tan bueno. Por vuestra Madre Inmaculada concedednos que haciendo verdadera penitencia por nuestras iniquidades, perseveremos en vuestro amor hasta la muerte.—Amen.

ORACION DIARIA.

Al presentarnos ante Vos, ¡oh María! nuestra alma experimenta un sentimiento dulce y profundo que la inunda de delicias. Oh! ¡cuán grato es para nosotros, en medio de las agitaciones de este siglo, contemplaros radiante de purísima luz en una gruta en donde habeis mostrado vuestra gloria para avivar la fé muerta, alentar la esperanza perdida, encender la caridad sin obras y testificar el augusto misterio de vuestra Inmaculada Concepcion! Vos habeis visto nuestra próxima ruina, y condolid de nosotros habeis corrido llena de compasion para invitarnos á la penitencia y ofrecernos el perdon y la gracia. Los pueblos han visto en Vos una Madre que á todos consuela, que á todos cura y reconcilia con Jesucristo; y movidos por vuestra piedad ocurren á Vos para implorar vuestro auxilio. Vos á nadie habeis dejado sin consuelo, porque estais verdaderamente interesada por el bien de todos. Fiados nosotros en tanta bondad, venimos tambien para derramar ante Vos nuestras lágrimas y pedirnos nuestra conversion y nuestra eterna salud. ¡Oh María! Inclinaid vuestros oí-

—7—

dos á nuestros clamores, y alcanzadnos las gracias que pedimos y necesitamos para nuestra salvacion.—Amen.

DIA PRIMERO.

AVE MARÍA.—*Dios te salve María.*

LECCION.

¿Qué oracion mas tierna y sublime puede dirigirse á María que explique con mas exactitud sus glorias y preeminencias, que la salutation angélica? Pues hé aquí las primeras palabras de esta oracion que es el tema especial de los cánticos Marianos del catolicismo, el eco dulcísimo que desde la Anunciacion se ha venido repitiendo por todos los siglos, y el lenitivo especial que ensancha y llena de consuelo al corazon oprimido: ¡AVE MARÍA! Palabras con las cuales decimos á la Reina sin mancha: “alégrate ¡oh María!” llénate de regocijo y de purísimo gozo, porque eres el objeto de la contemplacion de Dios, la Hija de sus caricias y complacencias, el espejo mas terso y limpio en donde se re-

producen sus perfecciones. *¡Ave María!* palabras que no solo explican nuestro afecto y alegría por la eterna felicidad de la Virgen mas pura, nuestra congratulacion por su eminencia y celsitud, sino las virtudes y dones que la engrandecen, las maravillas y portentos que la hacen admirable. *¡Ave María!* palabras que anuncian que la Virgen insigne mudó el nombre de *Eva* en *Ave*, la pena en consuelo, la noche en luz, el llanto en alegría; porque es nuestra Reina como *Ave* nunca vista que volando por el cielo de la contemplacion llegó á Dios único centro de su ventura, de donde obtuvo para nosotros un cúmulo de bendiciones; *Ave* del paraíso que con su canto dulcísimo y sonoro, deja extasiados á los habitantes de la encumbrada Sion: Paloma candidísima y de incorruptible hermosura que ni aun se acercó á la hediondez de la culpa: Paloma inocente y pura que buscó las tranquilas corrientes de las aguas para contemplar allí los rayos vivificantes del sol divino: Paloma preciosa y sin hiel, toda dulzura y clemencia, sencillez y candor, que trayendo consigo el ramo verde de oliva, su pureza virginal, anunció la reconciliacion entre Dios y los cul-

pados. Tal es la Virgen augusta á quien decimos, *Ave María*.

Al ver la triste situacion que guardamos en el siglo actual, no puede contener su vuelo prodigioso para traernos el auxilio mas oportuno; y apareciéndose á Bernarda por la primera vez, en la gruta da Lourdes (*11 de Febrero de 1858*) con todo su atractivo arrebatador, escucha gozosa el rosario con que Bernarda la bendice, contando la santísima Señora en el suyo las veces que la pastorcita la saluda.

En medio de los graves males que nos aquejan, la falta de fé y la corrupcion de las costumbres, María ha venido del cielo á recomendarnos la práctica de su santísimo rosario, que, como en tiempo de santo Domingo, será un conjuro que ahuyente á los enemigos de nuestra fé, y un remedio eficaz que nos afirme en nuestras creencias y que nos induzca á practicar las virtudes cristianas.

Postrémonos, por tanto, ante la Virgen Inmaculada y demos toda la expansion á nuestros mas tiernos afectos, para saludarla con las palabras que anuncian su felicidad.

*Tres Ave Marias en la forma siguiente:
Difundida fué la gracia en su Concepcion: y*

*apareció preciosa entre las hijas de los hombres.
Ave María.*

Dios la ayudó muy temprano: el Altísimo santificó su Tabernáculo.—Ave María.

El Señor la cubrió con vestido de salud, con vestidura de justicia, y como á Esposa la adornó con sus joyeles.—Ave María.

Nada manchado ha caído en Ella: es el candor de la luz eterna y el espejo sin mancha. Es mas preciosa que el sol, y comparada con la luz se encuentra mas pura.—Gloria al Padre...

ORACION PARA EL DIA PRIMERO.

¡Oh María! Muy grave debe ser el mal que sufrimos, cuando ha sido necesario que vos misma vengais á indicarnos el remedio. Seais bien venida ¡oh felicidad nuestra! Mil veces seais bien venida. Os saludamos trasportados de júbilo: Ave María! Os saludamos con el dulce alborozo con que recibimos una lluvia suspirada, despues de una penosa y prolongada sequía. ¡Qué delicia sentimos cuando os contemplamos ofreciéndonos vuestro poderoso auxilio! ¡Cuán saludables son vuestras miradas! Vuestra hermosura arrebatá á todas las almas y vienen á Vos suspirando por vuestras gracias. Derramadlas tambien sobre nosotros; pero haced que no caigan sobre una tierra

ingrata. Vos misma preparadnos, y dadnos que saquemos los mejores frutos de vuestras benéficas apariciones.

Gozos y oracion final.

DIA SEGUNDO.

GRATIA PLENA.—*Llena de gracia.*

LECCION.

Siendo María la mas próxima á Dios de todas las puras creaturas, la mas unida con Dios por ser la Madre de Dios que es la fuente de toda gracia, ¿cuál será el grado de gracia que la embellece, cuando fué destinada para recibir tan excelsa dignidad? El Arcángel lo significa con estas palabras *gratia plena*, llena de gracia. “Nada en las cosas criadas puede haber mas sublime que esta dignidad, excepto la Encarnacion, del Hijo de Dios:” y siendo María la Madre de Dios, ninguno de los mortales ni aun de los ángeles, por mas que esté adornado de innumerables dones, puede igualar en

gracia á la Virgen purísima" (1) Excenta de todo pecado, adornada con todas las virtudes, enriquecida con un cúmulo de méritos, el Señor pudo decirla con toda verdad: "*to-da eres hermosa, amiga mia, y mancha no hay en tí,*" María es esta Amiga de Dios tanto mas hermosa que todas las demas, cuanto es mas perfecta en toda gracia y virtud, cuanto es mas pura, mas inocente, mas in-mune de toda culpa, y cuanto mas cerca está, como Madre de Dios, á la fuente de toda hermosura y decoro" (2). Por esto la santa Iglesia no puede venerar mas dignamente á María, que con estas palabras que Dios reveló: *Dios te salve, llena de gracia*: por esto los fieles de todos los siglos no han cesado de alabarla y bendecirla con las mismas sublimes palabras; por esto, en fin, los santos Padres no creen haber encarecido suficientemente el valor de la salutacion angélica; porque con ella, y en pocas palabras, se bendice á María confesando toda su plenitud, toda su dignidad, toda su gloria: y San Buenaventura le llamala atencion muy particularmente diciendo: "oye, dulcísima Virgen María, oye cosas nuevas,

(1) S. Lor. Just. serm. de Nat. V.

(2) Dionis. Cart. in Cant. art. 15.

oye cosas admirables.... oye esta inaudita salutacion: *Dios te salve María, llena de gracia*" (1). "Oh verdaderamente gloriosa y admirable salutacion, que cuanto es mas inaudita á la costumbre humana, es tanto mas conveniente á la dignidad de María" (2).

¡Con razon la encumbrada Virgen se aparece en la gruta santificada con todo el embeleso de su plenitud y hermosura, abismada en suma luz, y arrebatando por completo los sentidos y el alma de la pastorcita de Bartrès! "Cuando la vision tiene lugar, decia Bernarda, veo primero la luz y en seguida á la Señora; cuando la vision cesa, la Señora desaparece primero y la luz en seguida." "Es de una belleza tal, decia en otra ocasion, que es imposible explicar." ¡Con qué afecto Bernarda, viendo á María, la bendice y alaba con la salutacion angélica hasta concluir el rosario! ¡Con qué agrado la Reina del cielo escucha en silencio la emocion de aquella alma inocente, y el fervor conque la dirige estas palabras: *Dios te salve María llena de gracia!*

Las Ave Marias como el dia primero.

(1) In Spec. Lec. I.

(2) Beda. Homil. de B. V. M. tom. V.

ORACION PARA EL DIA SEGUNDO.

Hoy que os contemplamos *llena de gracia* ¡oh María! venimos á Vos, nosotros que estamos llenos de iniquidades y de malicia. “Sea encendida nuestra tibieza con vuestro amor; sea expelida nuestra torpeza con vuestra gracia;” sean por Vos remediados nuestros males. ¡Oh María! Vos que habeis sido siempre amiga y nunca enemiga de Dios, convertidnos. “Nuestra boca desea alabaros: nuestra alma aspira por veneraros afectuosísimamente, y todo nuestro sér se encomienda á vuestra proteccion.” “Alcanzadnos una indulgencia plena: y rogad por nosotros en el tribunal de Dios” (1).

Gozos y oracion final.

DIA TERCERO.

DOMINUS TECUM.—*El Señor es contigo.*

LECCION.

María llena de gracia no puede menos que estar íntimamente unida con el autor

(1) S. Buenav. Psalt.

de la misma gracia, lo cual le asegura el celestial nuncio con estas palabras: *Dominus tecum*: el Señor es contigo. Dios está con María no solamente librándola de su enemigo con una proteccion continua y hermoseándola con privilegios y gracias muy singulares, sino habitando en su vientre virginal como en un trono riquísimo y escogido. Por lo cual san Agustin, hablando con la tierna Virgen, le dice: “de tal suerte está el Señor contigo, que está en tu corazon, está en tu vientre, llena tu alma, llena tu carne virginal” (1). “El Señor está con todos los santos, dice san Bernardo, pero con María está de una manera mas especial; su union es tan íntima que se unió no solamente á su voluntad sino tambien á su carne para formar á Cristo de aquella virginal sustancia” (2); y el mismo santo dirigiéndose á María, le dice: “no solo está contigo el Hijo á quien cubres con tu carne, sino el Espíritu Santo de quien concibes al Hijo, y el Padre que engendra al Hijo que concibes.” Y san Agustin, abismado de tan grande misterio, pregunta: “¿quién es esta Virgen tansanta que

(1) Serm. 2º de Anunt.

(2) Homil. 3º super Missus est.

á ella se dignó venir el Espíritu Santo, tan agraciada que Dios la eligió para Esposa?" (1) ¿Quién es esta Virgen tan pura que ha merecido ser Madre del Hijo de Dios? "Nunca se ha concedido á criatura alguna, ni se concederá jamás, que haya llevado á Dios, como María, por nueve meses en su vientre, que haya alimentado á Dios, con su pecho lleno de cielo, que haya educado á Dios muchos años, y que haya tenido á Dios por súbdito" (2). Solo María fué la escogida para tan raros privilegios.

Dios súbdito de María! Jesucristo sometido á la obediencia de María! ¿Qué cosa puede haber mas sublime que explique la grandeza de la Virgen sin mancilla? El Señor está con María no solo por la union, sino por la sujecion; y ambos prodigios cuentan lo que es Dios para María, lo que es María para Dios. María es toda para Dios; Hija inmaculada, Esposa predilecta, Madre amante y Virgen preclara: Dios es todo para María; Padre por la creacion, Esposo por la union, Hijo por la encarnacion. Y esta Virgen admirable es quien

(1) Serm. 35 de Sanctis.

(2) S. Buenav. Spec. B. V. M.

viene á nosotros de parte del Señor que está con ella.

Ignorando Bernarda quién fuera la Señora que la traía enagenada; por consejo de las dos amigas que la acompañaban, se preparó con agua bendita para salir de su incertidumbre; y cuando llegó la hora de ver, por segunda vez, á la que hacia su felicidad, Bernarda la roció con el agua y le dijo: "si venis de parte de Dios, acercaos." La radiante Señora, sonriendo, se inclinó muchas veces, y desde el centro de la gruta se adelantó casi hasta el borde de la peña. Bernarda repitió la misma pregunta: y no resolviéndose á decirle: "si venis de parte del demonio, apartaos de aquí," por verla tan hermosa, y cuya especie de conjuro habia sido concertado de antemano, "se postró de nuevo rezando el rosario que la Virgen parecia escuchar deslizando al mismo tiempo las cuentas del suyo" (1). Despues que Bernarda por cincuenta veces dijo á la Virgen: "el Señor es contigo," en la recitacion del Ave María, la vision desapareció.

Las Ave Marias como el dia primero.

1 Historia de Ntra. Señora de Lourdes.

ORACION PARA EL DIA TERCERO.

¡Cuán dichosa sois ¡oh María! porque el Señor está con vos premiando vuestra humildad, coronando vuestra pureza y virginidad, exaltando á vuestros devotos y confundiendo á vuestros enemigos. "Los lirios de las vírgenes cercan vuestro trono... vuestras manos destilan la mirra primera: vuestros dedos los unguentos de las gracias"(1). Haced, por tanto, que Dios esté con nosotros por la gracia, y que agradeciendo vuestros beneficios, nos sometamos en todo á la ley de vuestro santísimo Hijo, y os amemos en esta y en la otra vida. Amen.

Gozos y oracion final.

DIA CUARTO.

BENEDICTA TU IN MULIERIBUS.—*Bendita tu entre las mugeres.*

LECCION.

Admirando el arcángel Gabriel en María su belleza sorprendente, su estupenda ple-

1 Buenav. in Psalterio.

itud de gracia, su íntima union con Dios, le da todavia un nuevo realce á su magnificencia y la encomia mas y mas, diciendo: *bendita tú entre las mugeres.* Palabras con que anuncia el ángel, no solamente las gracias de María, sino en especial la fecundidad que se dice *bendicion*; así como, por el contrario, la esterilidad se dice *maldicion*. La llama *bendita*, porque seria Madre de Dios, y por esto seria mas fecunda con un solo parto, que todas las demas mugeres aunque tengan una prole innumerable (1). La llama *bendita entre las mugeres*; porque mientras estas conciben en pecado, perdiendo á la vez su virginidad, solo María habia de concebir excenta de toda mancha y permaneciendo decorada con la gloria de su perpétua virginidad. Así es que, cuando María expresa su consentimiento para ser Madre de Dios, "procede de su boca una fuente de gracia que riega á todo el mundo"(2), y todo el mundo la bendice; una "emanacion virginal que santifica á las almas castas"(3), y estas la bendicen; una indulgencia plenaria para los pe-

(1) *Suma aurea.*

(2) 11. Ps. 10.

(3) Yd. Ps. 10 5.